

El resultado de todo esto es un trabajo que ofrece una buena introducción al problema, pero que solamente en la parte histórica y en los capítulos donde se analizan el funcionamiento del pcv, su organización y su reacción a la realidad venezolana puede considerarse más o menos exhaustiva. En cuanto a la política del pcv en los años cruciales de la lucha guerrillera, sorprende que el autor no utilizara los valiosos materiales del pcv, publicados en la *World Marxist Review*; el lector haría bien en consultar además algunos estudios especiales.**

ROBERTO F. LAMBERG
El Colegio de México

MIGUEL S. WIONCZEK (Ed.), *Economic Cooperation in Latin America, Africa and Asia; A Handbook of Documents*. Massachusetts Institute of Technology, Cambridge. The M. I. T. Press, 1969, XII + 556 pp.

Los resultados de los programas de integración económica y otros esfuerzos de cooperación regional que se encuentran en marcha en América Latina, África y Asia han sido desiguales, como también ha sido desigual el ánimo y las intenciones de los expertos y de los políticos de estos tres continentes al proponer soluciones multinacionales para resolver, en parte, los problemas del subdesarrollo en sus respectivos países.

Lo reducido de los mercados, la pobreza de las dotaciones de recursos, las grandes exigencias de capital que requiere el desarrollo industrial moderno y otros argumentos que con frecuencia se presentan para inducir un enfoque integrado regionalmente del desarrollo económico, se han enfrentado a actitudes francamente nacionalistas que, combinadas con diferentes formas de organización política, diferencias en cuanto a niveles de desarrollo económico y social y distintos grados de integración nacional de los países que persiguen asociarse para desarrollarse a un ritmo más acelerado, han condicionado los procesos de integración económica y otras formas de cooperación regional y determinado su vida accidentada.

Lo anterior se desprende de una lectura cuidadosa del interesante y bien documentado libro que el señor Wionczek ha editado con el propósito de poner al alcance de investigadores y políticos la documentación legal básica sobre los procesos de integración en América Latina, África y Asia, hasta ahora dispersa en incontables publicaciones y difícilmente accesibles.

El libro de Wionczek incluye treinta documentos. Los primeros

** Véase por ejemplo el artículo de Ricardo F. Robledo Limón, "El Partido Comunista de Venezuela. Sus tácticas políticas de 1964 a 1969". *Foro Internacional*, Vol. XI, N° 4 (En prensa) Klaus Lindenberg: *Zur Krise der revolutionären Linken in Lateinamerika; Das Beispiel Venezuela*. Vierteljahresberichte des Forschungsinstituts der Friedrich-Ebert-Stiftung, N° 33 (Septiembre de 1968). Véase también el capítulo venezolano en el libro del autor de esta reseña: *Die castristische Guerrilla in Lateinamerika. Theorie und Praxis eines revolutionären Modells*. Hannover, Verlag für Literatur und Zeitgeschehen, 1971 (en prensa).

diecisiete se refieren a los siguientes mercados comunes, zonas de libre comercio y mecanismos de cooperación industrial regional: Asociación Latinoamericana de Libre Comercio, Mercado Común Centroamericano, Asociación de Libre Comercio del Caribe, Comunidad Económica de África Oriental, Unión Aduanera y Económica de África Central, Unión Aduanera de África Occidental, Mercado Común Árabe, mecanismos de cooperación económica entre los países del Maghreb (Libia, Túnez, Argelia y Marruecos) y cooperación regional para el desarrollo entre Paquistán, Irán y Turquía. Cuatro documentos más se refieren a los siguientes mecanismos de cooperación monetaria: Cámara de Compensación Centroamericana, Unión Monetaria Centroamericana y Convenio Multilateral de Compensación y Pagos entre los Bancos Centrales de los Países de la ALALC. Finalmente, los últimos ocho documentos aluden a las instituciones financieras regionales de fomento: El Banco Interamericano de Desarrollo, el Banco Africano de Desarrollo, el Banco Asiático de Desarrollo, el Banco Centroamericano de Integración Económica, el Banco de Desarrollo de África Oriental, y la Corporación Andina de Fomento. Como apéndice, se incluye el trigésimo documento: el Convenio entre los gobiernos de la Federación Malaya y de Singapur sobre un mercado común y arreglos financieros.

El libro contiene una bibliografía general seleccionada (incluye sólo títulos en inglés) y bibliografías específicas para los principales mecanismos de integración y cooperación a los que hace referencia.

El señor Wionczek va más allá de su propósito inicial. En una excelente introducción analiza la situación y la perspectiva inmediata de los movimientos integracionistas de los países en desarrollo. Asimismo, para cada uno de los documentos presenta una breve nota informativa en la que se resume la evolución del proceso integracionista o el esquema de cooperación de que se trate.

El libro en comentario no sólo es un material básico de consulta sino, además, el punto de partida para el análisis de lo que es y lo que probablemente será el proceso de integración en las distintas zonas del mundo.

Para Wionczek "a pesar de la superficialmente impresionante declaración de intenciones surgida de la Conferencia de Jefes de Estado de América en Punta del Este en abril de 1967, las oportunidades de organizar un mercado común latinoamericano son ahora escasas". En África, "se ha abandonado, por el momento, la idea de un mercado continental y la Comisión Económica para África de las Naciones Unidas ha estado elaborando, lentamente, enfoques de cooperación para el desarrollo económico en cuatro subregiones: África del Norte (de Marruecos a Sudán), África Occidental (de Mauritania a Nigeria), África Central (incluyendo el Congo-Kinshasa), África Oriental (de Etiopía a Zambia)". En Asia "el problema continúa difícil, especialmente en la zona sudeste del continente" y los esfuerzos no pasan aún de la etapa de las negociaciones políticas preliminares. En el Medio Oriente es posible esperar, en los próximos años, una consolidación del Mercado Común Árabe.

Wionczek concluye que todos estos "esquemas [de integración económica] ofrecen uno de los pocos caminos disponibles para los países del Hemisferio Sur para romper el actual círculo vicioso de atraso so-

cial, estancamiento económico y nacionalismo parroquial. La posibilidad de que en este difícil camino de la cooperación económica regional se avance a una velocidad proporcional a la magnitud de los problemas no resueltos, depende tanto de los países directamente involucrados como del desarrollado Hemisferio Norte”.

Por el material que reúne, la bibliografía que presenta, la introducción general y las notas informativas, este volumen constituye una herramienta de trabajo útil para el estudio de los problemas de la integración económica entre países en desarrollo.

CARLOS TELLO
El Colegio de México

WALTER HENRY NELSON, *The Soldier Kings — The House of Hohenzollern*. Nueva York, G. P. Putnam Sons, 1970.

Existe una literatura abundante sobre la historia alemana, y a los gobernantes de la dinastía Hohenzollern, que constituyen el tema del libro de Nelson, se los ha descrito, interpretado, alabado y condenado, con igual profusión. En pocas palabras, se los ha hecho responsables del curso de la historia de Alemania. Se incluye aquí la creación del Imperio Alemán en 1871, así como el colapso de la nación alemana en 1945, un cuarto de siglo después de la abolición de dicha dinastía. Todavía ahora se siente en Alemania la huella de los Hohenzollern.

La historia de Alemania, o sea la de los Hohenzollern, es compacta y sumamente complicada, ya que se extiende por más de 500 años. Es por ello que pocos autores han intentado hasta ahora escribir tal historia en forma que no sea una mera relación académica de hechos. Nelson cambia la perspectiva y enfoca la historia de Alemania como la historia familiar de una dinastía reinante. El énfasis se encuentra en la personalidad que determinó un hecho, y no en el hecho mismo. La obra de Nelson es históricamente correcta y comprensiva, a pesar de lo cual su lectura resulta fácil y a ratos hasta sumamente divertida. Las personalidades de los Hohenzollern cobran vida propia por encima de sus nombres famosos, y algunos sucesos igualmente conocidos pasan a segundo plano, dejando la escena por completo a los actores Hohenzollern. Ordinariamente pensamos en los Hohenzollern como gobernantes prusianos. Casi nadie recuerda que surgieron en el sur de Alemania, muy lejos de Prusia, y que no llegaron a gobernar esta región sino a mediados del siglo dieciocho. Pocos recuerdan también que Federico II —conocido como Federico el Grande— rey de Prusia por la gracia del Sacro Emperador Romano, simplemente desechó el *en* y se declaró a sí mismo Rey de Prusia. ¿Qué habría sucedido en Alemania si Federico no hubiese hecho esto, o si no lo hubiera podido llevar a cabo? Sólo podemos formular especulaciones a este respecto.

Nelson demuestra ampliamente que pocas dinastías han sido, como ésta, un producto acabado de los hombres que la integraron. La historia de los Hohenzollern se inicia con el colérico Federico Guillermo, el Gran Elector, en el siglo quince. Sobresale después Federico I, quien